

Ricardo Montes Bernárdez

El esparto y las esparteñas por tierras murcianas. Apuntes diversos

Resumen: Los datos arqueológicos e históricos nos hablan de la importancia del esparto por tierras de la región de Murcia. Estos nos remiten en el tiempo a casi 4.500 años del uso del mismo. El punto culminante se sitúa en época romana, con la aparición de las esparteñas. La pleita fue importante durante siglos, centrándose en localidades como Albudeite, Alhama de Murcia, Cieza o Águilas, tomando importancia la exportación.

Palabras clave: Esparto, pleita, romanos, esparteñas.

Abstract: Archaeological and historical data tell us about the importance of esparto grass in the Murcia region. These take us back in time to almost 4,500 years of its use. The culminating point is in Roman times, with the appearance of the esparteñas. The pleita was important for centuries, mainly on towns such as Albudeite, Alhama de Murcia, Cieza or Águilas, with exports becoming important.

Keywords: Esparteñas.

Orígenes

La “Cueva Sagrada” de Lorca, del Eneolítico, en torno al 2300 a. C. proporciona un dato de sumo interés para el tema que nos ocupa, se trata del esparto, cuyo aprovechamiento en la Región será una constante hasta nuestros días. Este yacimiento proporcionó un vestido o túnica confeccionado en lino con ataduras de esparto trenzado y una estera sobre la que estaban dispuestos los cadáveres.¹ Como es bien sabido, el esparto, se da en climas áridos, semiáridos y parajes secos con precipitaciones de 135 a 249 mm, anuales. Por otra parte, en los yacimientos del Sureste pertenecientes a la cultura del Argar aparecen restos de lino y esparto, es el caso de La Bastida de Totana. También hay evidencias del Calcolítico en el yacimiento de El Prado, fechadas entre el 3348 y el 2034. BC., utilizando el esparto para facilitar el trabajo de modelado de grandes vasijas.

Elocuentes pueden ser los datos de época ibérica. Han aparecido, de nuevo esparto y lino. Las excavaciones realizadas en el yacimiento arqueológico de Coímbra del Barranco Ancho, en Jumi-

lla, corroboran también la presencia del esparto, con esteras y una soga carbonizada de más de 500 m de longitud, con esparto trenzado se hacen los arreos de animales de tiro y los complementos de los carros².

En la corta presencia *púnica* en nuestras tierras tenemos constancia escrita del comercio del esparto para cordajes. Sin embargo, este material será mucho más aprovechado y apreciado en el mundo romano. A este respecto, tanto Plinio como Estrabón hablan con detalle del “*campus spartarius*”, siendo su núcleo central Cartagena, lo que sugiere la importancia de la producción espartera del Sureste. Para Plinio el esparto también era básico en la economía de los campesinos del sureste que “*confeccionaban con él sus lechos, su fuego, sus antorchas. sus calzados y los pastores sus vestidos*”³

El Museo Arqueológico Municipal de Cartagena alberga restos de objetos manufacturados con este material, procedentes todos ellos de yacimientos arqueológicos relacionados con la minería: sogas, rodilleras, capazos, cantimploras,

(1) Ayala Juan, M^a M 1987 “Enterramientos Calcolíticos en la Sierra de la Tercia. Lorca”. *Anales de Prehistoria y Arqueología* nº 3, Murcia pp. 9-24.

(2) Información facilitada por Emiliano Hernández Carrión.

(3) NH XIX. 27-29.

zapatillas o cascos, cuyo uso corroboran las mencionadas crónicas del momento. Estrabón concreta sobre el particular diciendo textualmente: “...la costa (murciana) es un gran campo sin agua donde crece el esparto abundantemente...”



Esparteña romana. Museo Arqueológico de Cartagena.

Estrabón (63 a. C- 19 d. C) nos dejó escrita la siguiente referencia “*llegando luego al Spartarion Pedion, un gran campo si agua, donde crece abundantemente la especie esparto que sirve para tejer cuerdas y se exporta a todos los paises, especialmente a Italia*”⁴. Especifica que la extensión del Campus Spartarius era de 150 por 45 kilómetros. Es decir, toda la costa de Murcia, llegando al interior de la misma.

Edad Media

En el siglo XI, autores como al-Udri o al-Bakri apodan a Cartagena con el nombre “Al-Halfa” (la del esparto), continuando con la tradición histórica cartaginesa y romana. En las excavaciones realizadas en Siyasa, se han encontrado restos de esparto, posiblemente pertenecientes a alfombras.

En el privilegio otorgado por Alfonso X a Murcia, redactado en Jaén, en 1267 se menciona el pago de impuestos por los trabajos realizados en esparto: *Otrosy les otorgamos que aquellos que de quien fueran las tiendas o se vendieran las obras del esparto, que nos den un maravedí alfonsí en oro cada anno*⁵.

Un documento interesante fue publicado por María Martínez, relativo al año 1389⁶. Para entonces las esparteñas ya eran conocidas y el condejo manda entregar un dinero a Juan Gato, in-

dividuo algo descerebrado y descalzo, para que fuera enviado a Alcaraz”: *por quanto estaua aquí en la dicha ciudad un ome loco que le dezian Johan Gato e faziadesmanes e mucho daño a crianças en en las tiendas de la dicha çiudad; e pro quanto algunos de los vecinos de la dicha çiudad, fue dicho e requerido a los jurados para que fiziesen lançar de la dicha çiudad al dicho Juan gato por escusar los daños que fazia con la dicha locura. E el dicho Guillen Pujalte, jurado sobredicho, fizo leuar al dicho Juan Gato a la tierra de Alcaraz con nos recueros, que estauan aquí, del dicho lugar de Alcaraz; e dio a los dichos recueros veynte e dos maravedis e cinco dineros para unas esparteñas para el dicho Juan Gato, por quanto estaua descalzo...*

Sabemos, por la documentación existente, que los moros de Ricote vendían esparteñas en Murcia en 1414, siendo su precio en 1458 el de cuatro blancas el par. En 1467 las esparteñas tenían el mismo precio si eran de esparto, aumentando a 11 maravedís si eran de cáñamo o 20 maravedís si eran “de oreja redonda”.⁷ En 1465 se llegaba a un acuerdo entre la ciudad de Murcia y Abanilla para que los abanilleros pudieran vender esparteñas, que calzaban las personas con escaso poder adquisitivo, y otros trabajos de esparto en la ciudad.

Pero los cocederos de esparto, a orillas del río contaminaban el agua, por lo que las protestas se sucedieron desde 1371, según provisión real. Las actas capitulares de la capital volverían a recoger el tema en 1456 y en 1576, denunciando que el “curar y sazonar el esparto” en el río Segura causaba enfermedades a los que bebían sus aguas.⁸ Por ello se prohibía su práctica.



En el banco de hacer esparteñas. Archivo Alpargatas Maypol. Caravaca.

(4) Strabon III, 4, 9. García Bellido, A 1976 España y los españoles hace dos mil años. Colección Asstral Espasa Calpe. Madrid.

(5) Torres Fontes J. 1980 *Documentos de Alfonso X el Sabio*. Edita Academia Alfonso X. Murcia, página 172.

(6) Martínez Martínez, Mª 1988 *La industria del vestido en Murcia. Siglos XIII-XV*. Edita Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, página 389.

(7) Archivo Municipal de Murcia Ac. 14-9-1414; 13-1-1459; 3-3-1467.

(8) Molina Molina A.I. 1979 pagina 109 Chacón Jiménez 1979 *Murcia en la centuria del quinientos*. Edita Universidad de Murcia y Academia Alfonso X. página 105.

La Cuna

Cruzar el Río Segura a lo largo de todo el recorrido no ha sido tarea sencilla. Los habitantes de ambas márgenes hubieron de ingeniárselas para poder salvar esa frontera natural que los separaba. En 1.566 Blanca decidió construir un puente colgante, al que se le pone por nombre “cuna”. Se realizó a base de esparto y madera. Para 1609 existía en Villanueva del Río Segura un puente colgante al que se denominaba “cuna”, construido también a base de esparto y maderas. En 1794 se describe como “artefacto” a la tal cuna, medio como hemos visto del que las gentes se sirven para cruzar el río. Madoz, más explícito, aclara se trata de un puente de maromas de esparto gracias a la cual se cruza, con no poca dificultad y exposición, para quienes no están acostumbrados. En Abarán existió una cuna en el siglo XVIII y primer tercio del siglo XIX, cuando es sustituida, en 1838, por un puente de madera. La cuna de Ojós pertenecía en el siglo XIX al Infante Francisco de Paula Borbón, teniéndolo arrendado, en 1852, José Soler. En noviembre de 1870 las actas capitulares municipales ya hablan de construir un puente que sustituyera la cuna, iniciando una recolecta para que fuera pagado por todos los vecinos, incluso se vendieron tablones de varios pinos de cara a conseguir fondos económicos, la nueva obra terminaba en 1872.

Siglos XVIII y XIX

El catastro del marqués de la Ensenada nos aporta diversos datos referidos a los alpargateros de diversas localidades. En la ciudad de Murcia, en 1756, se contabilizan 34 maestros, 75 oficiales y 13 aprendices. En Caravaca había 9 maestros y 5 en Lorca⁹. Años después, en 1798, encontramos en la capital 20 tiendas, 20 maestros, 36 oficiales y 12 aprendices.

Encontramos en la toponimia términos relacionados con el esparto, o las esparteñas, en nueve términos municipales La Unión, Mula, Totana, Cartagena, san Javier, Abarán, Cehegín Cieza y Archena, en ningún caso se remontan en el tiempo, más allá del siglo XIX.



Haciendo pleita. Archivo Curro Peñalver.



Disponemos de los propietarios de las tiendas de espartería existentes a mediados del siglo XIX en diversas localidades de la región.

(9) Lorca 1755. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada. Alcabala del Viento. Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria. Ayuntamiento de Lorca. Madrid. 1990 Introducción Gil Oncina. Caravaca de la Cruz 1755. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada. Alcabala del Viento. Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria. Ayuntamiento de Lorca. Madrid. 1993 Introducción M^a Teresa Pérez Picazo. Murcia 1756. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada. Alcabala del Viento. Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria. Ayuntamiento de Lorca. Madrid. 1993 Introducción Guy Lemeunier.

En Albudeite contamos con Esteban Sandoval López.

Bullas: Ginés Sánchez Párraga y Pedro Ortega.

Caravaca: Plácido Bustamante, Fernando Manzanera y Juan José Cervera.

Cehegín: Andrés Portillo Fernández, Juan Oñate Navarro, Antonio Alemán Rubio, Juan Jiménez Navarro, Felipe Zarco Giménez, Salvador Torralba Collados, Alfonso Ruiz Maya, Antonio Ruiz Cantos, Bartolomé Oñate Navarro y Domingo Peñalver Jaén.



Haciendo esparteñas en el banco. Algezares.

Cieza: Pedro Molina.

Cartagena. Juan Sánchez, José Lorca, Juan Lorca, José Ruiz, Sebastián Vicente, Joaquín García, Agustín Cazorla y Fernando Tomás.

Jumilla: Pascual Ortuño, Esteban Lozano y Antonio Puche.

Lorca: José Navarro, Joaquín Prior, Andrés Ros, Sebastián Cazorla, Carlos Ruiz, Francisco Pérez, Juan José Fernández, Luis Sánchez y el fabricante de esteras Miguel Sánchez.

Moratalla: Pedro Vélez de Severo.

Mula: Alfonso Ruiz Moya, Blas Ruiz Sánchez, Bartolomé López del Toro y Juan García Sánchez.

Murcia: En el casco urbano estaban dados de alta 17 esparteros, destacando el caso de dos mujeres, Josefa Pérez y Josefa Zapata.

Pliego: Pedro González Santiago, Juan Gil Sevilla, Francisco Ruiz González, Antonio Martínez Martínez y Juan Rubio Rubio.

Totana: Diego Hernández y Juan Reverte.¹⁰



Jugadores de malilla, con sus esparteñas.
Adolfo Rubio, 1867. MUBAM.

En la ciudad de Murcia abrían dos fábricas de trenza mecánica para suelas de alpargatas. Ambas las vemos vendiendo en 1889. Se trataba de La Primitiva Murciana, dirigida por Francisco Monzó López, ubicada en el Barrio de San Benito y la fábrica del maestro alpargatero Antonio Ayuso, en la plaza de San Pedro.¹¹

El caso de Albudeite

Hay una calle en la ciudad de Murcia llamada Albudeiteros, que se abre a la plaza del Romea, antiguamente conocida como Plaza del Esparto, desde 1850 hasta 1881. En dicha plaza, desde mediados del siglo XIX, se realizaban capazos, esteras, cuerdas o cestas. Pero la ciudad fue creciendo y los artesanos cedieron paso a otros servicios. Sí permanecieron en el lugar los albuiteros, si bien constreñidos a una calle.

Pero eran tantos y precisaban tanto espacio que ocupaban parte de las plazas de Santo Domingo, Santa Gertrudis y Romea (Duque de Montpensier). Dicha plaza, antigua propiedad de los Dominicos había sido comprada especialmente por

(10) Extraordinario del BOPM 1852.

(11) *El Diario de Murcia* 27-2-1889; 27-3 1889.

el torreño Manuel D'Estoup, iniciándose en ella la construcción de un teatro municipal (Infantes-Romea, inaugurado en octubre de 1862), indemnizando al susodicho con 33500 reales.



Trabajando el esparto en Albudeite.

Ocupada por los vecinos de Albudeite, de ello se quejan los murcianos y el periódico La Paz de Murcia lo denuncia en agosto de 1865, con un artículo duro, pidiendo al ayuntamiento que interviniera, dejando el paso libre. *“Lástima que el Sr. Alcalde de esta capital no haya acordado lo conveniente en vista de nuestro suelto del miércoles 15 de pasado, sobre el abuso de algunos albudeiteros que convierten en taller de espartería la parte que necesitan de la hermosa plaza de los Duques. No solo hace un contraste repugnante lo que la hermean los magníficos edificios que la forman, entre ellos el pintoresco y suntuoso coliseo, con su lozana arbolada, con el encontrar por el suelo multitud de rollos y tiras de pleita, capachos, aguaderas, sarrias, etc., en varios puntos con sus correspondientes elaboradores de ambos sexos: sino que es un dolor que mientras estos abusan, perjudican al transeúnte que tiene que pasar por medio y por el sol, y perjudican también a otros infelices dedicados al mismo trabajo, que fieles observadores de disposiciones quebrantadas, fabrican su obra en sitios de su pertenencia, y solo en los días de mercado es cuando la presentan al público. En nombre de la buena policía de ornato y del público perjudicado, volvemos a suplicar a la autoridad disponga se retiren de esa plaza los trabajadores y sus manufacturas, encargando a los dependientes a que corresponda cuiden de que no vuelvan a ocupar parte alguna de la misma, fuera de los días de mercado, para evitar que disimu-*

ladamente vayan posesionándose de los sitios de que sean desalojados, como así lo hicieron después de haber obedecido la orden, cuya reproducción se solicita”.

Estos albuiteros fueron testigos de los incendios del teatro Romea, en 1877 y 1899. Por cierto, que en ambas ocasiones se representaba la misma obra, “que sirva de aviso a los navegantes”, léase coordinadores de la programación. Dicha obra era...” Jugar con fuego”. También en ambas ocasiones restauraría el edificio el arquitecto Justo Millán.

Volviendo al esparto, ya en el siglo XVIII el padre Ortega escribía que Albudeite proveía de esteras de esparto a todo el Reino de Murcia. Incluso la catedral y las iglesias locales utilizaban para su suelo dichas esteras. Los 270 braceros de Albudeite podían sobrevivir gracias a dicha actividad. A comienzos del siglo XIX las maromas, sogas y filetes de toda Murcia eran servidos por Albudeite y Cartagena. El esparto de Albudeite, ya en el siglo XX, se trasladó de la calle Albudeiteros a pequeñas tiendas en la calle Vara de Rey y junto a la iglesia de San Antolín.



Murcianos recogiendo esparto en Saida, Argelia. 1881¹²

La ciudad de Orán y su entorno habían pertenecido a España, tras su conquista por el cardenal

(12) Los sucesos fueron estudiados en 1968 por Ch. R. Ageron *Les Algériens musulmans et la France (1871-1919)*, publicada en París. También debe consultarse la magnífica monografía de Juan B^a Vilar *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1989)*. A partir de sus estudios, centrados en las correrías de Bou Amama, aportamos lo recogido en prensa. Las actas capitulares municipales de Cartagena ni siquiera recogieron los hechos, pese a los cientos de murcianos que arri-

Cisneros desde Cartagena, entre 1505 y 1790, con un interregno que comprendido de 1709 a 1731.¹³ Por ello era común viajar a Argelia, desde Cartagena. A partir de 1830, ante la falta de trabajo en nuestra región acudirán, de dichas regiones, a trabajar en el esparto en otoño y en primavera, en una emigración de ida y vuelta, conocida como golondrina. Solo en 1879 partieron de Cartagena a Orán casi 2.000 murcianos. No menos importante fue la emigración previa producida a comienzos de 1874 con la caída del Cantón de Cartagena momento en el que cientos de republicanos y cantonales huían desde Cartagena y que se estima en una cifra superior a 1.600 personas que compartirían su exilio con todos los emigrantes.

El fatídico año de 1881 las representantes de la Compañía Franco-Argelina habían recorrido las tierras murcianas buscando jornaleros para recoger esparto. Les habían ofrecido buenas ganancias, pasaje gratis para ellos y sus familias, anticipos económicos. Además, los principales empresarios y propietarios de los campos esparteros eran de Murcia, lo que suponía casi estar como en casa. Una vez en Argelia pudieron comprobar cómo las promesas se incumplieron: se les cobro el pasaje y tenían la obligación de comprar alimentos y todo lo que precisaran en un solo comercio, propiedad de la compañía. Cobrarían 6 o 7 francos al día, quedando verdaderamente secuestrados en los campos de trabajo de 15 a 40 km de la pequeña población de Saida.¹⁴ Ésta población se encontraba próxima al desierto y rodeada de espartizales. Tenía unos 4.500 habitantes.¹⁵

Muhammad el Arbi. Conocido como Bou-Amama, el *hombre del turbante*. También se le denominó Bou Amana, el *hombre de la fe*. Se estima que nació en torno a 1826 en una de las comunidades del oasis de Figuig, en Marruecos en la frontera con Argelia. Pronto demostró ser heredero de ciertas dotes como comunicador y guía religioso, siendo incluso poseedor de habilidades de prestidigitación y ventriloquia. Medía solo

1'55 m., era inteligente, de ojos vivos, nariz chica, labios gruesos, color mate, barba poco poblada y abdomen prominente. Hombre activo y resuelto, sarcástico y burlón, severo con sus tropas pero al tiempo familiar y asequible.¹⁶ Su instrucción era escasa, (no obstante hablaba árabe, castellano, italiano y algo de francés) lo que no le impidió fundar una zaouïa. Se trataba de un centro de peregrinaje religioso, con capilla de oración, sepultura y colegio religioso a la vez que lugar de asilo y casa hospitalaria para viajeros, peregrinos y enfermos.¹⁷

Con treinta y cinco años pasa a vivir, con su familia, a Moghar-el Tahtani, donde aprovechará el malestar de los argelinos al sur de Orán, para ganar adeptos, fomentando la hostilidad y preconizando la guerra santa contra los franceses. El 22 de abril se iniciaban las revueltas, con diversas escaramuzas entre los seguidores de Bou-Amama y tropas francesas que acabaron retrocediendo.

El sábado 11 de junio de 1881, a las trece horas, Bou-Amama tomaba Khalfalah y daba muerte a numerosos jornaleros que recogían esparto, (otro tanto haría en Tafarona) españoles procedentes de Murcia, Almería y Alicante, en los talleres y campos de trabajo, convertidos en necrópolis de esparteros. Eran los de **Manuel Fuentes**, de Aspe (Alicante) y **Mariano Campillo**, natural de San Javier (Murcia).¹⁸ El pánico cundió en todo el entorno.¹⁹

El primero en ser atacado fue el chantier del murciano Mariano Campillo, que sería a la postre el más perjudicado y donde mayores dislates se cometieron. Esa tarde le quemaban 25.000 quintales de esparto y sufría pérdidas en sus propiedades por valor de 170.000 francos.²⁰ El día 12 por la tarde sufría los ataques el chantier de Manuel Fuentes. Le quemaban doce carros, guiados por José Miralles, muriendo todos los carreteros, más de cincuenta mulas eran descuartizadas y le quemaban 35.000 quintales de esparto, mataban a 70 jornaleros, robándole al tiempo los comestibles almacenados.²¹

En el asalto y matanza se hizo fuerte en unos

baron a su puerto. En éste estudio nos centramos en los aspectos no analizados por ambos estudiosos.

(13) La primera conquista tuvo lugar el sábado 17 de mayo de 1505 y la segunda el domingo 29 de junio de 1732.

(14) *La Crónica Meridional* 28-7-1881; 30-7-1881.

(15) *La Crónica Meridional* 5-8-1881.

(16) *La Crónica Meridional* 3-7-1881. *El Graduador* 7-7-1881. Cuando inició la revuelta tenía 55 años.

(17) Niox 2007 Confréries religieuses en Algérie jusqu'en 1890. <http://al.alawi.1934.free.fr>.

(18) Otros empresarios menores fueron Ramón Pérez, de Benejama, Rafael Erades, Antonio y Ramón Madriguero, Fabrés, Miguel González y Francisca Pérez, único caso de una mujer propietaria de un chantier.

(19) *La Crónica Meridional* 1-7-1881.

(20) *El Imparcial* 24-6-1881. *El Graduador* 25-6-1881.

(21) *La Unión Democrática* 28-6-1881.

barracones **Rafael Pardo**, encargado de los víveres precisos para los españoles que trabajaban en estas tierras. Logró hacer frente a los insurrectos gracias a que él y sus hombres disponían de armas, algo que tenían prohibido los trabajadores españoles.²²

La noticia no llegará a Orán hasta seis días después, dándose a conocer en España el día 18 de junio.²³

Tragedia y repatriación. Aquel sábado 11 de junio de 1881 fueron pasados a cuchillo unos 190 emigrantes españoles, las violaciones estuvieron a la orden del día, incendios, suplicios, castigos y unos 600 rehenes fueron el fruto terrible de dichos días. Al tiempo quemaba 100.000 quintales de esparto. La iglesia de Saida y las casas particulares se llenaron de heridos.²⁴ Incluso tuvieron que habilitarse tiendas de campaña y trasladar heridos a otras poblaciones del entorno.

El dieciocho de junio llegaban a Murcia las primeras noticias.²⁵ Cuatro días después ya se afirmaba que en Saida se había producido una matanza, de la que consiguieron escapar unas cuatrocientas personas, que huyeron hacia Sidi Bel Abbés,²⁶ arribando a los tres días, sin comer. Bou Amama había huido del lugar tras pasar a cuchillo a decenas de recolectores de esparto, en los amplios y extensos atochares.

Ante estas noticias el Consejo de Ministros y algunos periódicos como *El Imparcial*, aportaron ayuda económica y organizaron colectas, al tiempo que algunos empresarios ofrecían trabajo a los cientos de repatriados. Otro tanto hizo la prensa francesa y la Cámara de Diputados. El citado periódico repartió de 40 a 60 reales por adulto y unos 20 reales por niño.²⁷ Su director, Andrés Mellado viajó a entregar las ayudas y escribir crónicas de los hechos.²⁸

Tras días errantes, semidesnudos y sin comer, seguían apareciendo en Orán españoles, especialmente mujeres y niños, cuyos esposos y padres habían sido pasados a cuchillo. Los mayoristas de esparto Mariano y Antonio Campillo y

Manuel Fuentes enviaron carros a la búsqueda de paisanos a los que recoger de los caminos y alimentarlos. Para el primero trabajaban unos 600 españoles, de lo que a fines de junio sólo se habían localizado a dos. Para el segundo lo hacían 500. El resto habían muerto, estaban perdidos o eran prisioneros de Bou Amama.²⁹

El primero de julio las calles de Orán seguían llenas de murcianos a la espera de que un vapor les devolviera a su tierra. Hasta ese momento ya habían partido 5.400 trabajadores, saliendo ese día los vapores *Amalia* y *Numancia*. Para el día 4 de julio llegaban a Cartagena 641 colonos. Lisiados, viudas y huérfanas llegaban a Cartagena el día 6 de julio, originarias de Murcia y Albacete. Los repatriados ya ascendían a 10.000 a mediados de julio.

Poco a poco van apareciendo los trabajos de Mariano Campillo y Manuel Fuentes, los más afectados. De los 1.100 trabajadores de éstas empresas habían aparecido sólo 611.³⁰



Trabajando el esparto en Mazarrón.
Archivo Mariano C. Guillén.

El periodista Esteban Nicolás publicaba en Orán sobre los sucesos tras recoger múltiples testimonios: “mujeres degolladas, hombres asesinados, niños sirviendo de blanco a la sinietra puntería de implacables y desalmados asesinos, jóvenes violadas, madres presenciando la deshonra de sus hijas...”³¹ Aún el siete de julio Bou-Amama llevaba consigo cerca de cincuenta españoles cautivos, negociándose su posible liberación por parte de los franceses.

(22) *El Diario de Murcia* 25-6-1881; *La Paz* 25-6-1881; La explotación de Campillo se denominaba Alfa. El apellido de Pardo aparece en alguna crónica como Pardies.

(23) *La Época* 23-8-1881.

(24) *La Unión Democrática* 28-6-1881. *El Imparcial* 17-7-1881.

(25) *La Paz de Murcia* 18-6-1881.

(26) *La Paz de Murcia* 22-6-1881; 23-6-1881.

(27) *El Imparcial* 5-7-1881.

(28) En sólo diez días *El Imparcial* había conseguido recaudar 144.000 reales. A ésta cantidad se han de sumar las aportadas por organismos franceses, españoles, trabajos ofrecidos por constructores y la indemnización oficial de Francia. Mucho más de lo que llegó al bolsillo de aquellos pobres jornaleros o a sus viudas.

(29) *La Paz de Murcia* 28-6-1881; *El Diario de Murcia* 29-6-1881.

(30) *El Diario de Murcia* 3-7-1881; *La Paz de Murcia* 4-7-1881.

(31) *La Paz de Murcia* 7-7-1881.

Mientras tanto las tropas francesas perseguían a los insurrectos y se enviaban hombres desde Marsella a Orán, haciendo escala en Cartagena, en el vapor *San Agustín*, que por cierto fue abucheado al fondear en esta ciudad.³² Mientras que el *San Agustín* repostaba en Cartagena llegaban a la ciudad los vapores *Besós* y *Correo de Cartagena*, con 105 emigrantes murcianos. Son momentos en los que la solidaridad está a flor de piel y Joaquín Fontes de Toledo enviaba ayuda económica, desde Archena y la banda de música de la Casa de Misericordia de Murcia comenzaba una serie de actuaciones con los que recaudar fondos. A mediados de julio llegaban a Cartagena los vapores *Amalia* y *Numancia*, con otros 106 murcianos.³³

De forma esporádica se van recogiendo algunas malas experiencias, como las de un tal Berdogay, que trabaja para los hermanos Campillo y que vio como los independentistas quemaban 17 carros de esparto, mataban a sus 28 compañeros de trabajo o la del moro Hacha Amet que salvo a muchos murcianos y almerienses de morir. Más crudas fueron las crónicas aportadas por Diego Navarro, natural de Caravaca, narrando los muertos encontrados por los caminos de huida y el sinnúmero de mujeres violadas y abandonadas³⁴.

Lentamente, los viajes del *Victoria*, *Correo de Alicante*, *Vulcano*, *Amalia* y *Numancia* van a menos, dejando su triste carga en Almería y Cartagena.³⁵

Barcos de repatriación. Desde los puntos del sureste de España ya existían vapores que hacían rutas a Orán³⁶, a ellos se sumaron otros, a modo de refuerzo, para poder devolver a los emigrantes a sus ciudades y pueblos de origen. Fueron muchos los afectados directamente contando en sus familias algún asesinado o herido. A ellos se sumaron aquellos que por miedo y falta del apoyo necesario de las tropas francesas decidieron regresar. Los barcos utilizados fueron:

Vapor Besós. Su capitán era Nicomedes Gar téiz. Era propiedad de la casa de comercio de la Viuda de Carratalá e hijos, de Alicante.

Correo de Cartagena. Realizaba la ruta de Alicante y Cartagena con Orán semanalmente. Su capitán era Tomás Salinas que se hizo famoso y popular por su activa y personal participación



en la repatriación. Era contra maestre Francisco García, consignatario Juan Más Dols, de Alicante y gerente Gaspar Salinas Galiana.

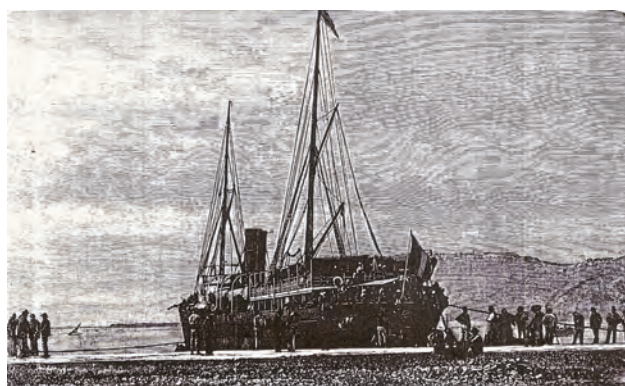
Correo de Alicante. Era su capitán José Salinas, creemos que era hermano del capitán del *Correo de Cartagena*. Consignatario Juan Más Dols (Presidente del Comité Republicano Federal) y gerente Gaspar Salinas Galiana.

Acuña. Tenía su base en Almería, siendo su capitán Pedro Gallart. Sus con signatarios eran los hermanos Berdejo.

Numancia. Vapor capitaneado por Guillermo García. Era el consignatario Antonio Berdejo Martínez. Sus propietarios eran "Acuña e Hijos", con base en Almería.

Amalia. A su frente se encontraba el capitán Juan Ramón Franco.

Victoria. Su capitán era José de Mesa, uno de los personajes más apreciados por los repatriados. Miguel Ruiz, de Almería, era su consignatario. (En alguna crónica se menciona a Monserrate García y Adalberto Ruiz Gil). Tenía matrícula de Málaga.



Vapor San Agustín.

(32) *El Diario de Murcia* 9-7-1881; 10-7-1881.

(33) *La Paz de Murcia* 11-7-1881; 12-7-1881; 15-7-1881; *El Diario de Murcia* 12-7-1881; 13-7-1881.

(34) *El Imparcial* 4-7-1881.

(35) *La Paz de Murcia* 23-7-1881; 28-9-1881; *El Diario de Murcia* 24-7-1881.

(36) Desde Cartagena ya existía la línea a Orán desde 1869, con una asiduidad de seis viajes al mes. Previamente el servicio se hacía desde Francia, con escala en Alicante y Cartagena. En 1881 el transporte de mercancías y pasajeros a Orán ya lo estaban realizando compañías de Alicante y Almería.

También destacaron en aquellos días el vapor de guerra *Vulcano*, la goleta *Ligera*, presentes en Orán.³⁷ La goleta *Ligera* había sido construida en La Carraca en 1864, siendo hermana gemela de la goleta *Sirena*, construida en Cartagena.

El vapor *Vulcano* fue construido en Gran Bretaña en 1845, prestando servicio hasta 1897. Era un vapor de ruedas, con casco de hierro, de 650 toneladas y una máquina de 200 caballos. Disponía de tres cañones y contaba con una tripulación de 83 hombres. Sirvió en África y en Italia.³⁸

Procedencia de los emigrantes. A partir de las ayudas económicas dadas a los más necesitados, no a todos los que regresaron, repartidas en diversas poblaciones, podemos seguirle la pista al origen de muchos de los repatriados, reconociendo que los datos son aproximativos, dada la dispersión de los mismos.

Abanilla 117; Águilas 29; Alhama 45; Caravaca 16; Cartagena 60; Cehegín 88; Fortuna 81; Fuente Álamo 12; Jumilla 120; Lorca 36; Puerto Lumbreras 20; Mula 28; Murcia 139, (80 eran de la capital, el resto de las pedanías, especialmente de Alquerías); Totana 12; La Unión 70; Yecla 13; otras poblaciones 45.

Murcia fue la tercera provincia en cuanto afectados por los sucesos de Saida. Recibieron ayudas 706 emigrantes, sobre todo de Abanilla, Fortuna, Cehegín, Jumilla, Murcia, La Unión y Cartagena, zonas donde el esparto se recogía y trabajaba de forma habitual. Llama la atención la nula o escasa presencia en Orán de habitantes de Albudeite, Cieza y Bullas, con abundantes atochares.



Aguaderas de esparto. Gustavo Gillman, 1902. AGRM.

Asociaciones de esparteros

Entre 1913 y 1919 nacían algunas asociaciones de cara a la lucha por la defensa de los esparteros. La primera fue “*Fabricantes de Espartería*”, en Cieza, calle Sebastián nº 13. Le siguió “*La Inteligencia, hiladores de esparto*”, con sede en Águilas, calle Cánovas del Castillo. En Cehegín tuvo su sede “*Obreras constructoras de trenza de alpargatas*” creada en 1919, con sede con la calle Villegas. Ese mismo año se creaba “*Constructores de trenza de alpargatas*”, en Molina de Segura, calle San Vicente nº 26.³⁹



Capazos y estereras de esparto.



Trabajando el esparto en Mazarrón. Archivo Mariano C. Guillén.

(37) *La Paz de Murcia* 12-7-1881; 28-9-1881. *La Crónica Meridional* 26-6-1881; 3-7-1881; 7-7-1881; 13-7-1881. En aquellos días también destacó el armador Manuel Escandell Ferrer, con barco matrícula de Alicante y tripulación ibicenca. Puede ser uno de los barcos mencionados en el texto, quizás el *Amalia*.

(38) Llabrés Bernal, J 1968 *De la marina de antaño*, notas para la historia de Menorca. Siglos XVIII-XIX. Tomo II. Imprenta Alfa. Palma de Mallorca.

(39) AGRM GOB, 6580/28 y 44.